



Fot. Laurent.

ESTATUA DE NUESTRA SEÑORA DE LA BLANCA EN LA PORTADA PRINCIPAL (CATEDRAL, LEÓN)

Volviendo la vista al grabado anterior, forma adiento a su alrededor, con no escaso realce de su ornato, una ancha lonja pavimentada de mármol y cerrada con verja de hierro, sobre cuyos pedestales descansan niños o jarrones. La vista del observador descubre de seguida la fuente de Neptuno en medio de sus tritones, que fué erigida hacia 1789 en el centro de la plaza, desde la cual se contempla de lleno, y a prudente distancia, la fachada principal, cuyos más ínfimos detalles hemos de ver, ya que por su mérito es digna de ello, en sucesivos grabados. Arrimada al poste que corta en dos el portal del centro, cautiva la vista del espectador la grande y muy bella imagen de la Virgen que se titula de la Blanca, al lado de la cual una inscripción recuerda las indulgencias que a los que la invocaren concedió el obispo don Pedro Cabeza de Vaca, indulgencias concedidas desde el año 1456.